

(págs. 608-610), una de las fuentes musicales del siglo XVI en la que se incluyeron versiones del Conde Claros.

Se cierra el volumen con un muy trabajado glosario en el que no sólo se ofrece el significado de cada palabra, sino que para cada una de ellas se remite a las fuentes en que está documentada o estudiada (págs. 613-636) y unas páginas (sin numerar) de ilustraciones, en las que se reproducen hojas de libros de música, de textos impresos y de manuscritos que contienen el romance y la fotografía, tomada en 1962, de Luna Elaluf Farache «peerless informant from Tetuan».

En resumen, se trata de otra aportación fundamental del profesor Armistead al conocimiento del romancero que, tomando como base una serie de versiones sefardíes, amplía su horizonte de estudio a su difusión en fuentes impresas del siglo XVI, a las variedades de la tradición oral de las distintas lenguas hispánicas y a la baladística europea en general, de la cual el romancero hispánico constituye una rama.

Paloma DíAZ-MAS

ILLA-CCHS, CSIC, Madrid

Jordi Canals (estudio preliminar y edición crítica)

De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran poeta y orador Francisco Petrarca. Traduzidos de toscano por Salomón Usque (Venecia: 1567)

Trento: Università degli Studi di Trento. Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Filologici, 2009; ISBN: 978-88-8443-287-2; 316 págs.

El libro presenta una cuidadosa edición crítica anotada de la primera traducción castellana del *Canzoniere* de Petrarca, publicada en 1567 en Venecia en la imprenta de Niccolò Bevilacqua¹. Este trabajo tiene su origen en la tesis doctoral que Jordi Canals dedicó a la versión del cristiano nuevo Salomón Usque Hebreo o Salusque Lusitano, y en otros varios estudios publicados posteriormente sobre la obra restante atribuida o atribuible al traductor portugués.

La edición crítica de la versión castellana de la primera parte del *Canzoniere* de Petrarca (págs. 99-281) aparece precedida de un estudio preliminar, en el que se pretende contextualizar el autor, el traductor y la obra a través de tres capítulos distintos: «1. Traducciones castellanas de la obra de Petrarca en lengua vulgar» (págs. 9-25); «2. Vida y obra de Salomón Usque» (págs. 27-52); «3. Salomón Usque y la traducción poética» (págs. 53-59). Sigue un último capítulo titulado «4. Descripción bibliográfica» (págs. 61-79), en el que se proporcionan las equivalencias necesarias de la ordenación de poemas adoptada por el traductor portugués con la asumida en esta edición crítica, procurando reflejar la forma final dada a la obra por el vate de Arezzo.

Hay que añadir la presentación de una «Bibliografía» muy bien estructurada (págs. 81-96), tanto de las obras de Salomón Usque (subdividida en cuatro partes: Poesía, Teatro, Traducción, Informes) y de Francesco Petrarca («Ediciones modernas de la lírica en lengua vulgar» y «Traducciones castellanas del *Canzoniere* [siglo XVI]»), como de una extensa «Bibliografía general», aunque faltan algunos títulos fundamentales, a mi parecer, como mostraré más abajo.

Con objeto de facilitar y hacer más comprensible la lectura de la obra, el autor presenta unos rigurosos «Criterios de edición» de los que se sirve (págs. 97-98), añadiendo en la parte final del volumen un

«Aparato» (págs. 283-284) y un «Glosario» de gran utilidad (págs. 285-316).

Pese al excelente trabajo de edición, anotación y comentario de esta versión castellana de Salusque Lusitano, debo expresar un profundo desacuerdo con el autor en relación a la cuestión central de identificación entre el mercader (pero también humanista, poeta, bachiller en Artes y Medicina por el Estudio de Salamanca, lector en la Universidad de Lisboa, diplomático... y traductor reconocido de Petrarca) Duarte Gomes y Salomón Usque Hebreo / Salusque Lusitano. Pese al indudable avance de la investigación en los últimos años en el ámbito de la historia de los judíos portugueses, muy en particular en relación a los difíciles caminos que los «Senhores do Desterro de Portugal» tuvieron que recorrer en la Europa del Quinientos, el autor de este libro sigue dando por válidos los viejos argumentos esgrimidos por Cecil Roth en su artículo de 1943². Sin embargo, la validez de esos argumentos y de las conjeturas del reputado historiador han sido puestos en duda, en muchos aspectos, merced a los nuevos datos desvelados desde entonces, así como a la nueva documentación estudiada y presentada en bibliografía, que no siempre es citada por el autor de este libro. Son, por consiguiente, cada vez más los investigadores que defienden en la actualidad lo que había sido aceptado sin discusión hasta que Roth publicara su artículo. Entre aquellos que, en desacuerdo frontal con Roth, defienden que se trata del mismo personaje, se encuentran, además de mí mismo, Herman P. Salomon³, Gabriella Zavan (aunque sin llegar a tomar una posición inequívoca⁴) y, más recientemente, Aron di Leone Leoni⁵. Hay que hacer notar, además, que Jordi Canals cita con frecuencia tres estudios de Renata Segre, pero no se sirve de los trabajos principales que Leoni ha venido publicando desde la década de los ochenta del siglo pasado, cuyo conocimiento sería esencial para conocer la historia de

la «Nação Portuguesa» en las principales comunidades de la diáspora, que es, en el fondo, la historia del traductor de la versión castellana de Petrarca, tanto en Londres como en Amberes, en Venecia como en Ancona, y, sobre todo, en Ferrara.

Gabriella Zavan logró desmontar, uno por uno, los argumentos de Cecil Roth, poniendo a nuestra disposición datos novedosos acerca de la extraordinaria figura de Duarte Gomes, que estaba lejos de ser un simple mercader, como deja transpirar casi siempre el autor de este libro. Zavan, sin embargo, no llevó su argumentación a las últimas consecuencias, es decir, nunca llegó a asumir de manera inequívoca que el mercader y el traductor fueran una y la misma persona. Esta asunción tendría, además, una consecuencia inevitable: el autor de la versión castellana del *Canzoniere* no podría ser el mismo que el de los informes de Constantinopla atribuidos a Salomón Usque y redactados a fines del siglo XVI. En su libro, la propia Zavan precede al estudio de un manuscrito de la *Relatione di Salamone Usque Hebreo* (1596), hasta entonces inédito, guardado en la Bibliothèque Nationale de France.

A la luz de los datos conocidos hasta el presente acerca de Duarte Gomes - Salomón Usque - Salusque Lusitano - David Zaboca, estoy convencido de que se trata de un único personaje, distinto del Salomón Usque autor de los informes de Constantinopla de finales del XVI, pues hay noticia segura de la muerte de Duarte Gomes en fecha anterior a 1575.

El notable estudio de Zavan contenía una cautela evidente en relación al problema de la identificación de los personajes, lo que no le impidió distanciarse de las posiciones y conjeturas de Cecil Roth, en buena parte debido a los sorprendentes descubrimientos que, entre tanto, había hecho acerca de la vida y obra de Duarte

Gomes, tanto a partir de las declaraciones realizadas en dos procesos inquisitoriales incoados contra el humanista portugués por el *S. Uffizio di Venezia* (1555 y 1568), como en otros varios textos que le fueron dedicados en diversas obras de autoría de miembros de un círculo literario veneciano, al que el propio Duarte Gomes pertenecía. En mi opinión, una de las informaciones principales traídas a colación por la investigadora italiana es el segundo testimonio contemporáneo —el del humanista Girolamo Ruscelli—, según el cual Duarte Gomes era un talentoso traductor de Petrarca. El primer testimonio, conocido ya desde hace tiempo, era el del médico y humanista Amato Lusitano, antiguo compañero de Duarte Gomes en el Estudio salmantino.

He proseguido la investigación sobre la notable personalidad de Duarte Gomes en varios trabajos publicados, no recogidos en este estudio. Ya en la recensión crítica al libro de Gabriella Zavan señalé mi discrepancia en relación a la cuestión de la identificación Duarte Gomes - Salomón Usque, dedicando también un estudio al análisis específico del paso de Duarte Gomes por la Universidad de Salamanca, en calidad de estudiante, y por la Universidad de Lisboa, como docente⁶. Un año después, salió publicado un artículo sobre los «Senhores do Desterro de Portugal» (en expresión feliz de Samuel Usque), donde prestaba una atención particular a las figuras de Duarte Gomes, Abraham Usque, Samuel Usque y Diogo Pires, individualidades sobresalientes de lo que designo como humanismo judaico-portugués⁷. Más recientemente, tras la publicación de esta edición crítica, he vuelto a presentar un nuevo estudio centrado en un documento extraordinario: otro proceso inquisitorial incoado contra Duarte Gomes, a fines de 1542, poco después del tercer Auto de fe celebrado en Lisboa, a consecuencia del cual éste huyó de Por-

tugal rumbo a Amberes en compañía de su familia más allegada, en circunstancias sobremedidas difíciles⁸.

La cuestión de la identificación de Duarte Gomes con Salomón Usque podría ser considerada, a simple vista, como un aspecto marginal en el terreno del estudio y de la edición del libro publicado en 1567. Lo cierto es que esa cuestión se revela como central para la comprensión de múltiples aspectos relacionados, directa e indirectamente, con la versión castellana de Salusque Lusitano / Salomón Usque Hebreo, puesto que, por sí solo, condiciona el propio análisis e interpretación de varias circunstancias capitales que están en su génesis y que hicieron posible que un judío portugués publicara en la *Serenissima* la primera traducción en castellano del *Canzoniere* de Petrarca.

Las comunidades judaico-portuguesas dispersas por las plazas europeas establecieron sólidas redes asentadas en relaciones culturales, familiares, lingüísticas y comerciales, manteniendo un contacto asiduo con los que habían quedado rezagados en Portugal, pero también con aquellos que representaban, de alguna forma, el país en el exterior. Canals no logra entender la razón por la cual Salomón Usque dedica una extensa canción en italiano al cardenal Carlos Borromeo (pág. 43). Ahora bien, es perfectamente comprensible que alguien como Duarte Gomes dedicara su poema al hombre que, desde 1560, había ascendido a la púrpura cardenalicia y nombrado «Protector de Portugal» de manos de su tío, el papa Pío IV⁹.

Al situar el nacimiento del traductor portugués en una fecha muy avanzada, el autor de este libro no otorga la importancia debida a la influencia del petrarquismo en Portugal (se limita a hacerlo en relación a España), como si el traductor hubiera sido educado y formado fuera de Portugal, su-

puestamente en Ferrara, en calidad de hijo de Abraham Usque (pág. 28). Llega, incluso, a dudar de que el traductor hubiera nacido en Portugal, lo que le impide percibir, por ejemplo, como muy bien señalara Vanda Anastácio (en un artículo tampoco mencionado¹⁰), que la versión castellana de Salusque Lusitano esté plagada de influencias directas de la lengua materna del traductor, el portugués, que en muchos casos fueron leídos como «italianismos léxicos y morfosintácticos» (pág. 54), cuando, de hecho, son lusismos.

En realidad, está probado que tanto Duarte Gomes como Duarte Pinel, *alias* Abraham Usque, salieron de Portugal en los primeros años de la década de los cuarenta, rumbo a Amberes, a raíz de procesos movidos contra ambos por la Inquisición de Lisboa. La razón no asiste a Canals cuando duda de la identificación entre Duarte Pinel y Abraham Usque, basándose en las vacilaciones de Cecil Roth (pág. 28). Se puede entender, de alguna forma, el titubeo de este último aceptando, a la luz de lo que entonces se sabía, que un humanista portugués, autor de una gramática latina (Lisboa, 1543) y –hoy lo sabemos gracias a un notable trabajo de Herman P. Salomon¹¹ tampoco mencionado– maestro-escuela de lenguas clásicas en la capital del reino, pudiera ser más tarde el mismo judío portugués que, en Ferrara, hizo tanto por la divulgación de la cultura judía y de las lenguas y literaturas portuguesa y castellana.

Naturalmente, estas observaciones no pretenden quitar mérito al minucioso trabajo crítico realizado por Jordi Canals, cuyo libro pone a disposición de todos los interesados una bellísima edición crítica de la primera versión castellana, aunque parcial, del *Canzoniere* de Petrarca. Espero, simplemente, que estas notas breves puedan contribuir a fomentar un amplio y esclarecedor debate sobre los temas y cues-

tiones variados que esta versión castellana ha suscitado siempre.

António M. Lopes ANDRADE
Universidade de Aveiro

¹ Aparte de los dos ejemplares de este libro conservados en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca de Catalunya, mencionados como «los únicos existentes en la Península Ibérica» (pág. 15, n. 6), debe anotarse la presencia de otro en la Biblioteca Nacional de Portugal, en cuyo frontispicio figura el nombre de Salusque Lusitano.

² C. ROTH, «‘Salusque Lusitano’ (An Essay in Disentanglement)», *The Jewish Quarterly Review* 34 (1943), 65-85, publicado luego en su *Gleanings. Essays in Jewish History, Letters and Art* (New York, 1967), 179-199.

³ H. P. SALOMON, *Deux études portugaises. Two Portuguese Studies* (Braga, 1991), 63-66, fue uno de los primeros en discrepar frontalmente de la tesis de Roth.

⁴ G. ZAVAN, *Gli ebrei, i marrani e la figura di Salomon Usque* (Treviso, 2004), 67-78.

⁵ En su monumental obra póstuma, A. di Leone LEONI [*La Nazione Ebraica Spagnola e Portoghese di Ferrara (1492-1559): I suoi rapporti col governo ducale e la popolazione locale ed i suoi legami con le Nazioni Portoghesi di Ancona, Pesaro e Venezia*. Tomo I [-II]. A cura di L. Graziani Secchieri (Firenze, 2011), 391] defiende también, de manera inequívoca, que «Duarte e Salomon Usque fossero la stessa identica persona».

⁶ A. M. L. ANDRADE, «A figura de Salomão Usque: a face oculta do humanismo judaico-português», en Miguel GONÇALVES *et alii* (orgs.), *Gramática e Humanismo*. Actas do Colóquio de Homenagem a Amadeu Torres (Braga, 2005), vol. II, 15-25.

⁷ A. M. L. ANDRADE, «Os ‘Senhores do Desterro de Portugal’: Judeus portugueses em Veneza e Ferrara em meados do século XVI», *Veredas – Revista da Associação Internacional de Lusitanistas* 6 (2006), 65-108.

⁸ A. M. L. ANDRADE, «From Lisbon to Venice: the Trials and Tribulations of the New Christian Duarte Gomes», *Hispanic Research Journal* 13 (2012), 55-70.

⁹ Ch.-M. De WITTE, «Saint Charles Borromée et la Couronne de Portugal», *Boletim Internacional de Bibliografia Luso-Brasileira* 7, núm. 1 (1966), 114-156.

¹⁰ V. ANASTÁCIO, «Pensar o Petrarquismo», *Revista Portuguesa de História do Livro*, ano VIII, núm. 16 (Lisboa, 2005), 41-80. Reproduzco íntegramente la siguiente anotación de esta investigadora sobre la cuestión lingüística (nota 72): «A interferência com o português é a única explicação para traços que não existem nem em italiano nem em castelhano e que Jorge Canals Piñas apelida de “llamativos” no cuidadoso trabalho contrastivo que leva a cabo entre o castelhano de Salomon Usque e a língua italiana. Para citar apenas um exemplo recordaremos os casos de emprego de s- líquido no início de palavras como *sculpir*, *scrivir*, *sparzir*, etc. (que traduzem uma pronúncia típica do português); as aféreses em *ora* por *ahora*, *namorado* por *enamorado*, *cativo* por *cautivo*, *lias* por *leías*, etc., a substantivação do infinito, e o emprego, no masculino, de palavras que são femininas em castelhano como *costumbre*, *fuelle*, *lumbre*, *miel*, *sangre*, *labor*, todas elas masculinas em português. O mesmo se poderá concluir da utilização sistemática que faz Usque de “nos” por “nosotros”, também característica da língua portuguesa».

¹¹ H. P. SALOMON, «O que tem de judaico a *Menina e Moça?*», *Cadernos de Estudos Sefarditas* 4 (2004), 185-223: 193-198, 221-223.

Arturo Prats Oliván

La Disputa de Šelomoh ben Re'uben Bonafed con la aljama de Zaragoza

Granada: Editorial Universidad de Granada, 2010; ISBN: 978-84-338-5156-7; 144 págs.

El volumen, de formato menor, contiene la traducción anotada de doce breves composiciones de escarnio, en hebreo, del siglo

xv. La traducción está precedida de una presentación general (págs. 7-25), más una particular para cada texto.

Al parecer, formaba parte de la tesis doctoral del traductor (pág. 22). Si allí hubo labor filológica, en el libro que reseñamos no se manifiesta. No se relacionan los «numerosos» manuscritos conservados (ibíd.). Se parte del texto establecido por Hayyim Schirmann en 1946. Sólo en un par de pasajes se discute su lectura y vocalización (págs. 41 y 105).

Las concordancias han permitido al traductor identificar fácilmente las diccionarios bíblicos que, como es sabido, forman la base textual de las composiciones literarias hebreas medievales. Añadidas algunas expresiones talmúdicas, las notas alcanzan la cota de 1.374.

Para interpretar los textos, el traductor se ha ayudado de diccionarios, como se comprende, y también de comentarios bíblicos, y aún de las versiones de las Biblias de Alba y Ferrara.

El esfuerzo se ha empleado todo en dar una traducción aceptable, sin aspirar a conferirle nivel literario. Aclarar el entramado histórico de los hechos y los personajes, no ha sido prioritario. Cita un artículo de A. Blasco (SEF 67, 2007, págs. 71-109) donde se publica el contrato estipulado por la aljama de Zaragoza con el rabino objeto de las iras del poeta (págs. 17 y 35), pero no aprovecha los datos que aporta, ni siquiera la fecha. Curiosamente, no cita un artículo propio sobre el género literario al que se adscriben las composiciones traducidas (SEF 66, 2006, págs. 69-88).

La geografía no ha importado. Suplanta Agramunt, en Cataluña, por 'Agramonte', en Aragón (pág. 74). Deja 'Rivera de Urgel' sin identificar (pág. 106). No tiene escrúpulo en denominar 'italiano' un individuo nacido en Sicilia (págs. 28, 29), como si no existiera el estrecho de Mesina.